# Respondiendo al tema Ministerio Apostólico y La Unidad de la Iglesia.

**Cristián Romo Jiménez.**

Todos los textos que nos hablan del orden estructural y ministerial de la Iglesia, tienen un fuerte énfasis de la unidad en su contenido. Es porque el diseño de la Iglesia, viene de la eternidad, hecho por la trinidad, en el nuevo pacto no hay lugar para individuos independientes, puesto que la Iglesia fue diseñada por Dios, respondiendo a su proyecto eterno de tener una familia a Su semejanza. Si esto es así, es porque Dios en su divinidad constituye un ejemplo total de unidad y funcionalidad sin tener dificultades en su igualdad. Un claro modelo de esta realidad, es el cambio de rol que se asigna en el desarrollo del proyecto de Dios entre el Hijo y el Espíritu Santo. Primero Jesús sujetándose al Padre y al Espíritu Santo, luego cuando Jesús es hecho Señor, el espíritu Santo se sujeta al Padre y al Hijo. Este ejemplo es magistral.

***En cuanto a los niveles o proceso de la unidad.***

Es muy difícil que se avance en los niveles de unidad, si no están operando los niveles rectores en la Iglesia. Así como es muy difícil levantar un edificio sin tener el consentimiento de un arquitecto y el ingeniero estructural, el constructor y los profesionales de las especialidades que se necesitan para la construcción.

Es utópico pensar que el proyecto de Dios se hará realidad aparte de lo que el preparó antes de la fundación del mundo.

**El Apóstol y la Unidad.**

Si hay algo que es trascendente en el ministerio apostólico es el entendimiento de lo que la Iglesia es**,** que le fue revelado por el Señor. Porque el Apóstol lleva en sí la carga divina del diseño proclamado por Jesús en cuanto a la Iglesia, su edificación y unidad.

El Ministerio Apostólico ha recibido la revelación otorgada por el Señor respecto del misterio de Cristo y su cuerpo que es la Iglesia; además de la responsabilidad de resguardar los principios del Reino de Dios.

Si recordamos que la Iglesia es el único instrumento de autoridad en la tierra, entonces entendemos que cuando Jesús dejó a sus discípulos la tarea de discipular las naciones , lo hacemos sobre la base de que el Espíritu Santo les enseñaría, que para que aquello fuera una realidad, deberían reflejar la esencia de la divinidad en la tierra.

En las palabras de Jesús cuando ora al Padre se percibe la dramática petición ¨Padre, que los que me has dado sean uno¨ **Juan 17:21**

Además da a conocer el resultado de tal situación ¨para que el mundo crea que me has enviado¨

Todo esto nos habla del amor incomparable y unidad d la Trinidad en la procura de nuestra redención.

Por lo tanto, una de las funciones de los Apóstoles es conducir a la Iglesia a su origen divino, a la vida de UNIDAD y de esta forma incentivar a otros ministerios a hacer lo mismo.

**La responsabilidad de construir la unidad**

La construcción de la unidad sólo se construye en base a la ética y respeto mutuo, lo cual llega a concretarse por medio del reconocimiento del Don que el Señor ha puesto en cada uno.

**En el proceso de edificación**

En el proceso de edificación se debe entender que en la estructura de la Iglesia el ministerio tiene características de servicio y autoridad (Diaconía y Episcopé). En estas funciones se ve la pluralidad en orden a la autoridad sin lo cual sería difícil la edificación de la Iglesia. No puede faltar ni el servicio ni puede faltar la autoridad. Porque responsabilidad sin autoridad es una utopía y servicio sin amor suena a algo vacío o hueco.
Por eso la KOINONIA de los Apóstoles era y es indispensable si se busca conseguir apuntar al objetivo final que es ser la familia que el Padre anhela tener. El apostolado no es una función individualista, más bien es una función de cuerpo, de equipo.

**Agradecimiento por el Kairos de Dios**
Lo maravilloso del movimiento y derramamiento del Espíritu Santo es que el Señor no nos pidió autorización para actuar, en su soberanía simplemente lo hizo y lo seguirá haciendo porque está escrito así en su agenda. **Hechos 2:16-18**

**2:**16 sino que se está cumpliendo lo que dijo el profeta Joel:
**2:**17 En los últimos días, dice el Señor,
*derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres*
*y profetizarán sus hijos y sus hijas;*
*los jóvenes verán visiones*
*y los ancianos tendrán sueños proféticos.*
***2:**18 Más aún, derramaré mi Espíritu*
*sobre mis servidores y servidoras,*
*y ellos profetizarán.*

Entonces nos alegramos porque lo que en la realidad histórica se deformó hoy el Espíritu Santo lo está restaurando y creo que seremos sorprendidos. Lo que se ve difícil es materia de la soberanía de Dios. Los caminos divergentes están experimentando un cambio en la geometría divina, porque ahora cada vez vamos a la convergencia.
Efesios 2: 13 -22

**2:**13 Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo.
**2:**14 Porque Cristo es nuestra paz: él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba,
**2:**15 y aboliendo en su propia carne la Ley con sus mandamientos y prescripciones. Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz,
**2:**16 y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona.
**2:**17 Y él vino a proclamar la Buena Noticia de la paz, paz para ustedes, que estaban lejos, paz también para aquellos que estaban cerca.
**2:**18 Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu.
**2:**19 Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.
**2:**20 Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo.
**2:**21 En él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor.

**2:**22 En él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.